

II.—DURAN.

“Historia—de las—Indias de Nueva España—Y islas de tierra firme,—por el Padre Fray Diego Duran—religioso de la orden de predicadores—(escritor del siglo XVI.)—La publica con un atlas de estampas, notas é ilustraciones.—José F. Ramirez—individuo de varias sociedades literarias—nacionales y extranjeras—Tomo I—México—Imprenta de J. M. Andrade y F. Escalante—Bajos de San Agustín núm. 1—1867.”

Compónese este volúmen de una introduccion escrita por el Sr. Ramirez con noticias muy importantes del autor y de su obra, que ocupa hasta la página XVI. Se siguen desde la página 1 hasta la 535, sesenta y ocho capítulos con diversas notas del Sr. Ramirez. Como esta obra se publicaba bajo los auspicios de Maximiliano, no se imprimió el segundo tomo por causa de la caída del imperio. Las láminas sí estaban todas impresas, y lo fueron en la *Lit. de Jules Desfortes. Inst. Imper. des Sourds Muets [Paris.]* Forman un atlas de 34 láminas del Tratado 1º, 11 del 4º, 6 del 3º y 15 del Apéndice. Las láminas de este Apéndice no pertenecen al Padre Duran: están tomadas de un calendario original mexicano de la coleccion de M. Aubin.

El MS. que servia para la impresion fué copiado fielmente en España y la parte geroglífica calcada con toda escrupulosidad. Tengo en mi poder las calcas. (1) En el MS. los geroglíficos están á la cabeza de los capítulos.

Ocupada México por el Gobierno Nacional, creyóse perdido el MS. hasta que tuve noticia de que éste, con otros muchos documentos importantes del Museo, se encontraban en una bodega del Colegio de Minería. Lo avisé al Sr. D. Ramon Alcaráz, conservador de dicho Museo, y le insté repetidas veces para que se sacaran de allí tan importantes documentos. Al fin, acompañado de un empleado del Museo, procedí á sacarlos de aquella bodega húmeda. La humedad, y algmo que se introdujo por la reja rota de la ventana que da al callejon de Bethlemitas, habian destruido parte de la coleccion; pero afortunadamente encontré en buen estado y se hallan en el Museo: el Libro original de Tributos, varios MSS. mexicanos, y la copia de Duran, que hoy está lujosamente encuadernada.

Desde entónces, el Gobierno no ha podido disponer de mil pesos para la impresion del segundo tomo.

Se sabe que el Sr. Ramirez escribió una noticia muy extensa sobre la obra, y un Apéndice, que si se atiende al del Atlas, debe tratar de los dioses y fiestas religiosas de los mexicanos. Se ignora el paradero de estos MSS., pues no se encuentran ni en mi poder ni en el de la familia del Sr. Ramirez.

(1) Hoy en poder del Sr. Fernandez del Castillo,

III.—ACOSTA.

La primera obra del Jesuita Acosta, publicada en latin, tuvo el siguiente título:—“De Natvra—Novi—Orbis—Libri duo,—et promulgatione—Evangelii, apud—Barbaros,—sive—de procuranda—Indorum salute—Libri sex—Av—tore Josepho Acosta—presbytero societatis—Jesv Salmantinæ:—Apud Gui—llelmm Foquel—M.D.LXXXIX.—”La segunda parte: “De—procvranda sa—lyte—Indorum;” tiene portada propia, con fecha de un año anterior, es decir, M.D.LXXXVIII.

Tradujo el autor su obra al castellano, y agregándole otros cinco libros sobre la historia de las Indias, la publicó al año siguiente, intitulándola:

“Historia—Natural—y—Moral de las—Indias,—En que se tratan las cosas —notables del cielo, y elementos, metales, plantas y animales de ellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y—gobierno y guerra de los indios—Compuesta por el Padre Joseph de Acosta Religioso—de la Compania de Iesus—Diri—gido á la Serenísima Infanta Doña Isabella Clara Eugenia de Austria.—Con “Privilegio—Imprenta en Sevilla en casa de Juan Leon—1590.

Brunnet cita seis ediciones diferentes de la obra de Acosta y cuatro traducciones al frances; ademas dice, que el texto latino, sin nombre de autor, se insertó en 1602 en la parte novena de la coleccion de Grandes Viages publicada por De Bry, con láminas que no están en las ediciones originales. Se conoce tambien una traduccion al aleman de 1598, acompañadas de 20 cartas grabadas. La última edicion española es la mas popular y conocida; conserva el mismo título de la primera, y fué sacada á la luz en dos tomos en cuarto menor, en Madrid, por Pantaleon Aznar, año de MDCCXCII.

Si se compara el texto de Acosta con el del anónimo autor del Códice Ramirez, verá el lector, que en mucha parte ha copiado al pié de la letra; y tendrá fuerza y fundamento lo dicho ántes, y por qué se tilda de plagario al jesuita Acosta. Solamente por no haber conocido el anónimo manuscrito pudo el maestro Feyjoó decir en el discurso XIV, que intituló: “Glorias de España,” las siguientes alabanzas de Acosta: “Inglaterra y Francia, ya por la aplicacion de sus academias, ya por la cavilosidad de sus viajeros, han hecho, “de algun tiempo á esta parte, no leves progresos en la Historia natural; pero “no nos mostrarán obra alguna, trabajo de un hombre solo que sea comparable á la Historia natural de la América, compuesta por el padre Joseph de “Acosta, y celebrada por los Eruditos de todas las naciones. He dicho “trabajo de un hombre solo, porque en esta materia hay algunas colecciones “que abultan mucho, y que el que se llama autor, tuvo que hacer poco ó na-

“da, salvo el hacinar en un cuerpo materiales, que estaban divididos en varios autores. El padre Acosta es original en su género, y se le pudiera llamar con propiedad el Plinio del Nuevo Mundo. En cierto modo, mas hizo que Plinio, pues este se valió de las especies de muchos escritores que le precedieron, como él mismo confiesa. El padre Acosta no halló de quien trascribir cosa alguna. Añádase á favor del historiador español, el tiento en creer y circunspeccion en escribir, que faltó al romano.”

En vano el editor de 1794 apoyándose en Feyjoó, trata de defender á Acosta de la nota de plagiario, que ya le habia imputado Antonio de Leon en el apéndice de la Biblioteca Indiana: hoy ya no es posible tal defensa. La obra que gozó fama universal no tiene mas que fama prestada; y el autor que, en la época en que se veia con supremo desden á los hijos de México, era incluido por Feyjoó entre las *glorias nacionales* de España, no es mas que un plagiario de un escritor indio, que ni siquiera, en su supremo desden, nos ha dejado su nombre. Como la fama literaria es para mí, una de las mas grandes y apetecibles riquezas, no puedo menos que sentir gran consuelo cuando veo que la Providencia, no solamente devuelve á la viuda y al huérfano los bienes que la maldad le arrebató, sino que cuida tambien de quitar las glorias usurpadas, para restituirlas á los que las merecen. Basta para acabar con la fama de tres siglos un polvoso MS. que yacia perdido en el mar de telarañas de la biblioteca, casi nunca abierta, de los franciscanos de México: cuántos escritores conozco, que se adormecen al arrullo de alabanzas que ellos mismos han preparado, y á quienes está reservada la suerte del padre Acosta. Decididamente el cielo cuida tambien de la Literatura.

IV.—TEZOZOMOC.

Ya he dicho que Tezozomoc siguió tambien el MS. anónimo, como base de su preciosa crónica; pero no como un copista ó un plagiario, pues dióle gran extension, y añadiéndole numerosas noticias é importantes datos, hizo de su historia un inapreciable monumento. Dos veces se ha impreso su obra. Primeramente en la coleccion de Lord Kingsborough, al principio del tomo IX; y despues en version francesa, en dos volúmenes, con la siguiente portada: “Histoire—du Mexique—par Don Alvaro Tezozomoc—Traduit sur un manuscrit inédit—par H. Ternaux-Compans—Paris—Chez P. Jannet, Libraire—Rue des Bons-Enfants, 28—1853.”

La edicion de Kingsborough es rarísima, y detestable la version francesa teniendo ademas el inconveniente de que en ella pierde naturalmente la crónica su estilo original y típico, que no es uno de sus menores méritos. Así es que

debe considerarse la obra como inédita, mientras hay algun curioso editor, pues existen tres copias manuscritas en poder del Sr. Tezbalceta, en el mio y en el Archivo general, aunque á esta última le falta la primera foja.

Estas cuatro crónicas, el códice Ramirez, Duran, Acosta y Tezozomoc, que son en realidad una sola, presentan la unica fuente verdadera para escribir al historia del poderoso imperio, á que puso cimientos el atrevido Tenoch, y que dejó derrumbar el pusilánime Motecuhzoma Xocoyotzin.

ALFREDO CHAVERO.

Mayo 14 de 1876.

III

APUNTES É INDICACIONES CRONOLÓGICAS.

El Códice Anónimo presenta dos fechas fijas para la genealogía de los reyes mexicanos: 1318 como principio de la ciudad de México y comienzo del reinado de Acamapich; 1424, año en que subió al trono Itzcohuatl. Las épocas, que podremos llamar relativas, tienen atingencia á la duracion del reinado de cada monarca y son como siguen: Acamapich (en este y en todos los casos conservamos la ortografía adoptada en los originales) 40 años; Huitzilihuitl, 13; nada se dice para Chimalpopoca; Itzcohuatl, 12; Motecuczoma, 28; Tizozic, 4; Axayaca, 11; Ahuitzotl, 15; Motecuczoma II, 15. Partiendo de estos elementos obtendremos la siguiente tabla cronológica:

Reyes.	Subió al trono.	Murió.	Reinó.
Acamapich.....	1318	1358	40
Huitzilihuitl.....	1358	1371	13
Chimalpopoca.....	1371	1424	53
Itzcohuatl.....	1424	1436	12
Motecuczoma I.....	1436	1464	28
Tizozic.....	1464	1468	4
Axayaca.....	1468	1479	11
Ahuitzotl.....	1479	1494	15
Motecuczoma II.....	1494	1509	15

Semejante resultado es absurdo por varios capítulos. Porque ni la ciudad fué fundada en 1318, ni en el mismo año tuvo principio el reinado de Aca.